



Análisis Económico

ISSN: 0185-3937

analeco@correo.azc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad

Azcapotzalco

México

Altvater, Elmar

“El carácter fetichista de las formas capitalistas es responsable de la creencia de que el crecimiento es ilimitado, como si el capitalismo fuera a existir eternamente”

Análisis Económico, vol. XXVIII, núm. 69, septiembre-diciembre, 2013, pp. 265-280

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41331033013>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

“El carácter fetichista de las formas capitalistas es responsable de la creencia de que el crecimiento es ilimitado, como si el capitalismo fuera a existir eternamente”

*Elmar Altvater**

Elmar Altvaternació en la ciudad alemana de Kamen. Economista, sociólogo y politólogo, además catedrático de la Universidad Libre de Berlín, redactor de la revista Prokla, miembro fundador del partido verde alemán, consejero científico de Attac-Alemania, ha sido asesor del canciller Schoröder así como de gobiernos centroamericanos. Estuvo en México entre los días 9 al 18 de octubre de 2013, fue invitado por algunas instituciones y universidades con el propósito de impartir una serie de cursos y conferencias al lado de Alan Freeman, Radhika Desai, Francisco Louca, Rolando Astarita y otros; en dichos eventos habló de la actual posición de la economía política; la crisis del euro; la energía y el clima; la simbiosis entrópica de la acumulación del capital; el petróleo; los límites que enfrenta el capitalismo; las consecuencias económicas, sociales, políticas y ambientales que tiene la globaliza-

* Entrevista de Miguel Ángel Jiménez González. Economista egresado de la UNAM con estudios en el ITAM, exdocente de la cátedra de sociología y política de la Facultad de Economía de la UNAM y actualmente investigador independiente (majg_just@hotmail.com). Se agradece a Joel Perkes la excelente traducción realizada del inglés y a la socióloga Rosa Luz Castillo Salazar la revisión de estilo y redacción.

ción económica; la crisis de la hegemonía norteamericana; la ineficacia del mercado; las dos contradicciones de las que habla James O Connor; etc., también participó en el simposio organizado por la UNAM con motivo del 40 aniversario del libro “El Capitalismo Tardío” de Ernest Mandel. Es autor de “El Fin del Capitalismo tal como lo conocemos”, “Los Límites del Capitalismo”, y junto con Birgit Mahnkopf, de “Los Límites de la Globalización” y de “La Globalización de la Inseguridad”, además de diversos ensayos y artículos relacionados con esos temas.

La presente entrevista fue realizada el 21 de octubre de 2013 y revisada por el Dr. Elmar Altvater el 24 de diciembre de ese mismo año y el 14 de enero de 2014.

Miguel Ángel (M.A.): Dr. Elmar Altvater: Cuéntenos algo de sus antecedentes familiares, de los pensadores y libros que le inspiraron, y de cómo llegó a interesarse en los problemas ecológicos.

Elmar Altvater (E.A): Nací en 1938 en la ciudad alemana de Kamen, mi familia era de clase media baja y mi padre fue minero, al terminar la segunda guerra mundial las personas en Alemania tenían mucha hambre, no era común que el hijo de un minero estudiara y en mi caso fue posible gracias a mi abuela que me dio dinero, aunque también trabajé como guardia del ferrocarril y obrero de la construcción y después conseguí una beca para estudiar economía en Múnich.

A principios de los años sesenta empecé a interesarme en las cuestiones ecologistas, ni Alemania ni otros países prestaban atención a la ecología y el medio ambiente, los pocos economistas que lo hacían estaban marginados. En esa época por casualidad leí el libro de K. William Kapp “El costo social de las empresas privadas”, publicado en 1951 en los Estados Unidos, análisis crítico sobre los costos sociales y políticos de la empresa privada, lo que motivó mis esfuerzos en esa línea de investigación; en esos tiempos tenía el inconveniente de la escasa literatura sobre ecología, tanto en la economía, sociología u otras ciencias sociales. En esas condiciones inicié mis investigaciones sobre el funcionamiento de las economías planificadas de Europa del Este, así como de la antigua Unión Soviética, países que pertenecían al llamado socialismo realmente existente, cuyos problemas de contaminación eran más evidentes que los que tenían países occidentales o de economías de mercado.

En los sesenta presenté mi tesis doctoral “Producción Social y Racionalidad Económica” donde analicé la destrucción ambiental en la Unión Soviética, demostrando que la producción social es irracional y perjudica al medio ambiente, tanto en los países que se decían socialistas como en los capitalistas.

(M.A.) El filme “La Vida de los Otros” dirigida en 2006 por Florian Henckel von Donnersmarck, exhibe el autoritarismo que vivía la República Democrática Alemana, idea que contrasta con su opinión de que en ese país se vivía una forma de socialismo ¿Cómo podemos compaginar esas visiones?

(E.A.) Hace como seis o siete años que vi esa película y no recuerdo sus detalles, comparto la tesis de que la República Democrática Alemana (RDA) vivía un totalitarismo, lo cual fue duramente criticado por la izquierda independiente, tanto en ese país como en los llamados del socialismo realmente existente. Recordemos que en la Europa de la postguerra sólo existían los partidos comunistas aliados a la Unión Soviética y a los partidos de Europa del Este, posteriormente surgió ese movimiento de izquierda independiente al que yo pertenecía, fuimos críticos de ese autoritarismo y eso nos dio identidad en los países europeos. Recuerdo que en los años setenta organizamos una gran conferencia en apoyo a Rudolf Bahro que había sido encarcelado y otros que sufrieron la represión en la RDA y en países de Europa del Este, yo fui uno de los organizadores de esa conferencia y las consecuencias no se hicieron esperar, me prohibieron entrar a la RDA, cancelaron mi visa y no podía usar su aeropuerto, ruta que me resultaba cómoda para viajar, eso duró de 1976 hasta la caída del muro en 1989. Todo eso era muy tonto, pero así era, nosotros que nos considerábamos unos buenos socialistas teníamos prohibido entrar a países que se decían socialistas. Nuestro planteamiento fue claro: “mostrar una alternativa diferente” tanto de los países que se decían comunistas y que practicaban el autoritarismo, como de los países capitalistas o de economía de mercado que hacían alarde de libertad.

(M.A.) Inspirado en Karl Polanyi, usted afirma que el capitalismo neoliberal es una anomalía histórica ¿Por qué dice eso?

(E.A.) En los años previos y posteriores a la Segunda Guerra Mundial, el pensamiento crítico prácticamente fue borrado de Alemania. Antes de la guerra en Alemania como en toda Europa dominaba el terror fascista, después de eso no había un movimiento fuerte de trabajadores, la guerra fría y la función de los partidos comunistas y socialistas y socialdemócratas debilitaron toda la izquierda, también la izquierda intelectual. No había un movimiento estudiantil que luchara por la crítica de la economía política basada en Marx, ni tampoco un debate marxista como se daba en otros países, por ello en los sesenta y setenta releíamos lo que se había escrito en esa época, precisamente a inicios de los setenta un amigo sociólogo italiano me acercó a la obra de Karl Polanyi y me pareció interesante su noción de desincorporación

(“*disembedding*”) de la economía de mercado respecto de la sociedad, economía matematizada y formalizada, inanimada, sin ningún fundamento en las teorías sociales, donde un sentimiento de alienación subsume a la naturaleza, el trabajo y la vida bajo el principio del cálculo económico; en otras palabras, limitación externa contra el sistema social, la sociedad, la naturaleza y la relación entre el hombre y la naturaleza, planteamiento novedoso que engloba al medio ambiente y esa idea de desincorporación o falta de lógica de la economía de mercado.

Al referirse a la revolución industrial de finales del siglo XVIII y principios del XIX, Polanyi decía que eso era cosa de gente loca (sin sentido) por su enorme destructividad. No quiere decir que la promesa de incrementar el bienestar de las naciones de que habla Adam Smith en su libro “Riqueza de las Naciones” no se haya cumplido, el crecimiento económico ha sido un hecho, aunque en forma temporal y no ininterrumpida, esta última forma habría agudizado aún más los problemas del ciclo de reproducción ecológica, cualquiera que haya sido la forma en que se dio, a largo plazo es una locura. Esa es la razón por la que me refiero al capitalismo con la expresión de anomalía, y es que nunca antes en la historia de la humanidad habíamos destruido tanto el entorno, el medio ambiente y la naturaleza; continuar por ese camino es el fin eminente de la naturaleza, nosotros hoy lo sabemos mejor que Polanyi en el siglo pasado.

(M.A.) Hoy día tanto los gobiernos de derecha como los de izquierda hacen todo lo posible por incrementar el PIB, argumentan que con ello lograrán el progreso y el desarrollo necesario para solucionar la crisis ¿Qué opina usted de esa deidad con que se ve al crecimiento económico? y ¿Qué debemos entender por un verdadero progreso o desarrollo?

(E.A.) Antes que nada tengamos presente la crítica generalizada que se hace al crecimiento económico en muchos países, a esa obsesión impulsada por instituciones como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Banco Central de Europa, etc., concepto que ha suplantado al de progreso y que sólo ve el incremento cuantitativo, no percibe el trasfondo cualitativo, la acumulación de capital y la existencia de una contradicción social entre la mano de obra y el capital; embelesamiento de la política por esa idea seductora de la que se espera solución al desempleo, el déficit presupuestal, la pobreza, la falta de perspectiva para muchas personas, etc. El crecimiento económico significa también transformación de energía, de la materia y de la biosfera, enorme consumo de energía fósil que ha ocasionado graves problemas ecológicos y que hoy tiene al mundo al borde de la guerra, vea usted tan sólo lo que sucede en el medio oriente.

Usted también pregunta ¿Qué tipo de desarrollo queremos y nos conviene a largo plazo? Yo diría que aquel que mantenga el equilibrio y la armonía con la naturaleza, por ello debemos preguntarnos sobre el uso que se está haciendo de las nuevas tecnologías, por ejemplo, ciertos transportes y medios de comunicación que violentan y rebasan la frontera con la naturaleza. Debemos superar el carácter fetichista de las formas capitalistas que es responsables de la creencia de que el crecimiento es ilimitado, como si el capitalismo fuera a existir y expandirse eternamente.¹ Como sabemos que eso no es posible hay que estar abiertos a la posibilidad de organizarnos en sociedad de otra manera, en una formación social postcapitalista que respete la naturaleza, preserve el derecho a la existencia y cuestione la posibilidad de organizar la vida, naturaleza y el capitalismo, dejándose atrás la explotación y la destrucción de la naturaleza y donde la reflexión crítica de Marx es una exigencia. No hay duda que el tránsito será difícil y es que venimos de un individualismo montado en la propiedad privada; quiero precisar que la crítica no debe quedarse a nivel del fetichismo del crecimiento económico y el capitalismo, debe trascender al propio modo de producción capitalista y esa es la cuestión.

(M.A.) Usted dice que “El crecimiento no es todo, pero sin crecimiento todo es nada”, paradoja que se puede leer de la siguiente forma: “Si crecemos morimos y si no crecemos morimos” ¿Quiere decir que Elmar Altvater no acepta el decrecimiento y sí un capitalismo con crecimiento moderado?

(E.A.) Esa cita no es mía, me parece que fue la canciller Angela Merkel quien la pronunció; no estoy diciendo que sea falsa, sino que es complicado pues el sistema nos presenta situaciones en las que no tenemos una solución; por ejemplo, sin crecimiento el capitalismo no funciona, pero a su vez el crecimiento destruye la naturaleza. Un artículo que leí recientemente expresaba que probablemente el capitalismo sobreviva a la crisis del medio ambiente, pero la naturaleza no sobrevivirá ¡Qué paradoja! destruimos la naturaleza con el fin de rescatar al capitalismo, dimensión dramática y realista que Angela Merkel no entiende, lógica ilimitada del crecimiento capitalista y existencia de límites reales que nos impone la naturaleza. El gobierno Merkel y la coalición entre liberales y demócratas cristianos (conservadores) decretarán una ley para la “aceleración del crecimiento”, lo cual me parece un absurdo. Ahora bien, un poco menos crecimiento no resolverá los problemas ambientales, aunque sí permitirá ganar algo de tiempo.

¹ Muy parecido al némesis que se repite en la película “Wolverine inmortal” y que nos refiere al dicho japonés que reza “*La Eternidad es una maldición*”.

(M.A.) A finales de los '80 James O'Connor habló de dos contradicciones del capitalismo ¿Podría comentarnos esas dos contradicciones, las cuales usted debatió con ese autor?

(E.A.) James O'Connor habló de dos contradicciones en un artículo (1988) dedicado al capitalismo, socialismo y medio ambiente, publicado en una revista en California, Estados Unidos. La primera de esas contradicciones es entre el capital y el trabajo, tal como lo vio el marxismo tradicional, donde la disminución salarial agudiza la lucha de clases provocando caída de la demanda efectiva y crisis de sobreproducción; la segunda contradicción es entre el capitalismo y la naturaleza que provoca aumento de los costos de producción y que ocasiona crisis de liquidez.

O'Connor al referirse a la segunda de esas contradicciones dice que la destrucción del medio ambiente representa costos y gastos excesivos para el proceso productivo, lo cual debe cubrirse con nueva inversión de capital, acumulación capitalista que perjudica y destruye las propias condiciones del capital, poniendo en riesgo la obtención de ganancia y la capacidad de producir y acumular más capital; lo que afecta negativamente a la sociedad y al medio ambiente. Esta segunda contradicción tiene una dimensión política que refleja los movimientos sociales que luchan por un medio ambiente limpio, tanto en las aguas, el aire, la basura, etc., para lo cual se requiere un flujo de inversión constante, lo que ha provocado luchas de resistencia ante los embates del capitalismo.

Estoy de acuerdo con O'Connor en eso de que las contradicciones del desarrollo capitalista no sólo provienen de los conflictos sociales entre la clase obrera y el capital, sino también del metabolismo entre la sociedad y la naturaleza, es decir, de los flujos de energía y materia, y por tanto de lo más hondo de la actitud social hacia la naturaleza. Aunque no comparto su idea de subproducción de capital una vez que sumamos los costos crecientes de reproducir las condiciones, ya que la categoría de subproducción se basa en el supuesto de una reproductividad de las condiciones naturales de producción. La degradación ecológica se puede compensar a través de la restauración del medioambiente. ¿En el caso que la compensación no es suficiente se podría hablar de una subproducción? La pregunta que queda es ¿Cómo integrar esa segunda contradicción en el concepto de acumulación de capital de Marx? Yo diría que hay una pista en el concepto, pero no es decisiva, los movimientos de mano de obra y sociales tienen que resistir al capitalismo por esa segunda contradicción, ya que la destrucción ecológica es un deterioro de las condiciones de vida de todas las clases subalternas.

(M.A.) En las actuales circunstancias de despojo que cometen las empresas transnacionales tanto a individuos como a sociedades ¿Se puede hablar de un nuevo proceso de acumulación originaria? y ¿Qué papel juega la globalización en todo eso?

(E.A.) Cuando hablemos de la globalización no olvidemos el concepto de acumulación de capital. David Harvey menciona la acumulación por desposesión, un proceso diferente a las formas de desposesión por explotación. Sabemos que el dinamismo y crecimiento del capitalismo depende de la producción de plusvalía absoluta y plusvalía relativa, la primera que está referida a la cantidad de mano de obra y a la prolongación de la jornada laboral, se trata de una desposesión del tiempo de ocio y de las energías corporales y espirituales; la segunda está referida al aumento de la productividad y es la más adecuada al capitalismo; cosa que no entendió Adam Smith, aunque no siempre fue así ya que en la primera etapa de desarrollo hubo acumulación originaria, en la segunda apareció el proceso de acumulación moderna y en la tercera está la acumulación por desposesión. Toda la historia del capitalismo ha estado permeada en mayor o menor medida por la acumulación originaria y la desposesión, esto lo señala muy bien David Harvey "Todas las características que menciona Marx han permanecido poderosamente presentes en la geografía histórica del capitalismo hasta la fecha". Así, cuando disminuye o se estanca la productividad, el capital incrementa la mano de obra, prolonga la jornada laboral, reduce los sueldos, elimina prestaciones, etc., lo cual sucede en muchos países por presión de los mercados financieros,² lo que incrementa la plusvalía y permite hacer frente al pago de interés de la deuda que no es otra cosa que la explotación por desposesión que caracteriza a la actual globalización.

² Para los economistas neoliberales (Mckinnon, Shaw, Gurley, King y Reinhart) la represión financiera es el exceso de regulación del Estado sobre los mercados financieros o trabas institucionales que entorpecen la libre movilidad del capital. En cambio para el Dr. Elmar Altvater la represión financiera es ejercida por el sector financiero contra el sector real, siendo éste a quien se le exige más de su potencial productivo y de su capacidad generadora de superávit, es decir plusvalía. Circunstancia que obedece a que los mercados financieros están liberado de sus grilletes y desincorporados de la sociedad, lo cual hace que el "modelo de acumulación impulsado por la finanzas" sea proclive a las crisis, pues requiere de ese fetiche incuestionable que es el crecimiento económico. Y es que de acuerdo a las leyes de la termodinámica resulta imposible obtener elevadas tasa de crecimiento en un lógica de progresión geométrica, en todo caso lo recomendable sería bajar las tasas de interés, propuesta que genera tensión en los mercados financieros globalizados donde se ha llegado a dar el caso en que los beneficios sobrepasan las tasas de crecimiento, lo que obliga a muchos países a endeudarse y aplicar duras medidas de restricción presupuestaria: recorte de subvenciones, transferencias (como pensiones) y costos salariales; lo que provoca desempleo, presión laboral, saqueo del erario público, afectación del estado de derecho y de la democracia, todo con tal de pagar los altos intereses y que los dueños del capital y de los activos monetarios se vean beneficiados.

El proceso de globalización es muy antiguo y la globalización histórica como tal apenas data de los años setenta, es una etapa de la modernización (quizás la última) que en palabras de Sloeterdijk (1989) puede interpretarse como una movilización general para la conquista del mundo a través de la producción de una uniformidad “más moderna” de la manera de vivir y trabajar. Parte inherente de la naturaleza del capitalista, espacio mundial de creación de valor y donde se mueven las grandes fortunas, superación de las fronteras surgidas históricamente; es decir, superación de las fronteras políticas, sociales y económicas, cuya consecuencia es la precariedad de la vida social dada entre otras cosas por la eliminación de las diferencias en los niveles salariales entre naciones. Al hablar de la globalización resulta exagerado eso de la sociedad mundial y es que es inconcebible el eslogan de que con la globalización todos ganan, cuando que en realidad lo hacen de manera desigual, quedando excluidos de la protección social los que no tienen dinero o suficiente ingreso, pues resulta que en la competencia monetaria el juego es suma cero, es decir, en el capitalismo unos pierden y otros ganan.

(M.A.) Para usted la crisis es un ciclo de rejuvenecimiento e indicativo de ciertos límites, una mezcla de pérdida de excedentes reales, presión de los financieros para obtener mayores ganancias, acumulación por desposesión, políticas de austeridad, innovación financiera, caída de la tasa de ganancia, destrucción de la naturaleza, etc. ¿Cómo se puede entender este gran mapa conceptual y qué papel juega en ello el valor de uso y las fuerzas productivas?

(E.A.) Todas estas cuestiones son tratadas en mi libro “Los Límites del Capitalismo”³ y tienen que ver con el valor de uso, el valor de cambio y las transformaciones ocurridas después de los años sesenta, lo que llevó a la creación de mercados financieros y al establecimiento de políticas de tipo de cambio flexible para las monedas, mercados que dominan los mercados de mano de obra y de capital, distintivo del actual capitalismo que se basa en las finanzas y donde el valor de uso poco importa.

Las implicaciones de la crisis financiera (pérdidas, aumento de desempleo, ruptura de la estructura económica, propagación de la pobreza e incertidumbre para millones de personas) se acentúan más que atenuarse con el rescate de la élite política, ya que se destruye capital y reducen costos laborales con tal de mantener el nivel de beneficio que permita continuar el proceso de acumulación y hacer atractiva la inversión.

³ *Los Límites del Capitalismo*, Editorial Mardulce, Buenos Aires, Argentina, 2011.

Usted sabe que los modelos de negocio capitalista son la economía real basada en el trabajo que produce valor y la economía financiera que intenta negar los últimos 500 años de historia y que cree poder generar y distribuir valor tan sólo creando un bien de papel que luego vende en el mercado mundial, el cual es utilizado para obtener un préstamo, pagar una deuda o realizar una inversión; creación de valor en papel con un 5 ó 10 por ciento de tasa de interés anual que no necesita mano de obra y donde no hay transmisión de energía ni producción de valor de uso alguno. Creación de valor ficticio como lo llamó Marx, mundo ficticio en que se funda la nueva forma de acumulación de capital, ilusión que no tiene nada real detrás, antesala de las crisis financieras en el momento que se realiza ese capital ficticio y se convierte en una obligación real sin ningún valor de uso que lo respalde, pero si una empresa endeudada con pérdidas a realizar. Ese es el panorama que está detrás de las pérdidas financieras, la quiebra de empresas, las turbulencias económicas y la miseria social como la vivida en México y otros países del tercer mundo en los ochenta, y en los Estados Unidos y la zona europea hoy. Donde los mercados financieros ejercen la represión financiera contra la sociedad y la economía real, redistribuyen las cargas hacia los pobres y canalizan los beneficios a los ricos. De esa forma los fondos especuladores destruyen la base real de sus elevadas ganancias, ya que los elevados tipos de interés en los mercados financieros exigen una tasa de crecimiento real elevada en la industria productiva, el campo y el sector servicio. Los grandes fondos de inversión intentan obtener a corto plazo tantos beneficios como les es posible. El dinero gobierna el mundo como nunca antes en la historia. Pero los combustibles fósiles que son el combustible de la economía son cada vez menos, ese es el tamaño del peligro del capital financiero y la inestabilidad e inconsistencia del sistema en el que andamos, donde no hay valor de uso y lo que tenemos es una riqueza abstracta monetaria y de bienes financieros que destruyen la estructura social, la política y la naturaleza. Así, la expansión del sector financiero sobre diversas dimensiones de la naturaleza acelera la destrucción ambiental en un proceso cíclico del capitalismo impulsado por las finanzas.

(M.A.) Todas esas predisposiciones, señaladas en sus libros, lo llevan a hablar de límites del capitalismo y del fin del capitalismo tal como lo conocemos. Díganos por favor ¿Cuáles son esos límites y a qué se refiere con fin del capitalismo?

(E.A.) Es una buena pregunta, ya que el capitalismo no tiene límite si las personas aceptan su funcionamiento, cuyo crecimiento económico depende del incremento en la productividad o aumento de la plusvalía relativa, esto es, consumir energía fósil para mantener ese afán ilimitado del capitalismo, aunque contradictoriamente

éste incorpora en su funcionamiento un elemento limitado que es la energía fósil, tanto por el lado de la producción como del suministro, esto es de recursos –carbón, petróleo gas–, como de energía nuclear y biótica de biomasa.

Los límites del capitalismo están por doquier, los combustibles fósiles y otros recursos finitos que son base de la acumulación capitalista, y necesarios para mantener el crecimiento capitalista e incrementar la productividad escasean más y al agotarse se convierten en el límite del capitalismo y su desarrollo. Usted se imagina que no hubiese abastecimiento de energía eléctrica o gas en las grandes ciudades, de inmediato serán inhabitables y requerirán urgentemente idearse otra forma de funcionar, este sería un ejemplo de límite de la naturaleza que se opone a la ilimitada (y circular) dinámica de acumulación del capital global. Es un hecho irrefutable que la contaminación continua y que la capacidad de reproducción de la naturaleza se afecta y con ello el futuro del capitalismo, precisamente a eso me refiero cuando digo fin del capitalismo tal y como lo conocemos; a futuro es muy probable que nos enfrentemos a un régimen distributivo antidemocrático que pretenderá seguir beneficiando al capital real invertido y al sector financiero, en caso de llegar a tener éxito se sobrepasarán los límites planetarios y las futuras crisis serán de esa magnitud.

(M.A.) La revista Expansión de octubre de 2013 contiene el artículo “Bienvenido al Nuevo Capitalismo” en donde el director de la Bolsa Mexicana de Valores, Luis Téllez, señala que de aprobarse la reforma energética las empresas relacionadas con la energía verán incrementada la demanda de sus acciones ¿Qué le diría usted a esas personas que siguen estimulando la inversión de los fondos de inversión en la bolsa? ¿Eso es un nuevo capitalismo?

(E.A.) No, eso no es un nuevo capitalismo, más bien se trata de viejo capitalismo movido por el capital productivo, los mercados financieros y el mercado de valores; con sus crisis financieras, conflictos de clase entre el capital y el trabajo, y con un Estado que interviene en una economía en crisis. Donde las inversiones en ocasiones se canalizan a áreas verdes, energías renovables, plantaciones de alimentos biológicos y pequeñas cooperativas, llegando a denominarse “inversiones verdes” y al resultado “crecimiento verde”, aunque el proceso sigue basándose en la acumulación de capital, es decir, en la obtención de ganancia.

Para los economistas neoliberales el cuello de botella energético puede superarse con inversiones en la explotación de nuevos yacimientos, investigación sobre la utilización de petróleos inusuales, logística de transporte, refinerías, redes de distribución para la provisión de electricidad o con la cualificación de ingenieros (“capital humano”), etc., soluciones artificiales ante un problema generado por las

limitaciones naturales. Se trata de economistas (quizás sea el caso del Sr. Téllez) a los que resulta difícil comprender que los procesos económicos están limitados por la naturaleza. Y es que las decisiones de inversión siguen las reglas de la competencia y el Estado interviene en la economía a fin de aumentar la competitividad del lugar, un tanto presionado por ese discurso neoliberal que sólo reconoce las limitaciones de una *governance* insuficiente, sobre todo por parte de los gobiernos, *governance* que no es buena para los empleados públicos, ni para los pensionados, pero sí para las empresas, muchas de ellas transnacionales que se benefician de contrato de inversiones públicas. Estoy de acuerdo en que es mejor construir autos pequeños en lugar de grandes, confiar en la energía no fósil que en la fósil, organizar las empresas de una forma más democrática y no de manera autocrática. Ello sin olvidar que el capitalismo en ocasiones es vestido de verde, aunque la verdad es que sigue siendo capitalismo y esa es la razón por la que resulta atractivo a los agentes en el mercado de valores y no porque se diga verde.

(M.A.) ¿Podría hablarnos de su propuesta de cambiar el consumo de energía fósil por energía solar y por qué sugiere una economía termodinámica?

(E.A.) En las escuelas de economía no se estudia la termodinámica, no obstante que ésta nos enseña cómo la energía y la naturaleza intervienen en las transacciones económicas, permitiendo comprender que la economía depende de la energía, sin ella no habría transporte, comida, etc.; es trágico y decepcionante que el conocimiento económico actual premie a los especuladores como Merton y Scholes con el Premio Nobel de Economía por haber elaborado un nuevo método de valoración de los instrumentos derivados, los cuales son responsables de la crisis asiática de 2006 y de la ocurrida en 2007 y 2008, ignorando la dimensión energética de los procesos económicos y de los mercados financieros y las consecuencias sociales y políticas para la gente.

La energía tiene muchos componentes y la gran energía como es la fósil se mide en vatios, digamos que es la más globalizada, también está la pequeña energía producida entre las comunidades y que puede ser diferente entre ellas. Hay una historia interesante en un libro de un antropólogo francés que menciona cómo planear la energía, señalando el caso de Francia que aprovecha sus ríos y lagos mediante un sistema de producción de energía con molinos acuáticos, procedimiento autoritario en donde la propiedad privada se apropia de esos bienes y de los terrenos; también trata el caso de Holanda que (utilizando el viento que no es propiedad de nadie) construyó molinos de viento para establecer un sistema energético democrático, abierto y progresista.

La energía es importante para la actual condición de vida y para la organización política de un país, es de suma importancia que tomemos conciencia de los límites del suministro de energía fósil. Afirmar que en la profundidad de la tierra o el mar tenemos suficiente petróleo y que si escasea de inmediato las grandes potencias implementarán un sistema alternativo, suena a arrogancia que a nadie beneficia, eso sin mencionar que el sólo extraerlo ocasiona un daño. No hay duda que tenemos que voltear a las energías renovables, como es el uso de la biomasa, energía fotovoltaica, la energía eólica y mareomotriz, la energía geotérmica, etc., debemos ir por esa energía utilizando los avances logrados hasta ahora y es que el sustento del sistema será la energía renovable.

(M.A.) El economista Ernest Mandel decía que la teoría del valor-trabajo era un instrumento valioso en el análisis y explicación del funcionamiento del capitalismo.⁴ Actualmente ¿Qué tan útil es esa teoría del valor trabajo y qué nexo tiene con la entropía y la termodinámica?

(E.A.) El valor es un concepto muy importante que Ernest Mandel entendió bien, muchas personas creen que eso es cosa del marxismo del siglo XIX y que nada tiene que ver con los actuales procesos económicos, no entienden que el valor tiene que ser producido e implica producción, cosa que Mandel comprendió dentro del contexto dado por Marx en el capítulo primero del Tomo I de *El Capital*, específicamente en la transformación del valor en dinero y cuando éste se instituye en la base del capitalismo, ello sin olvidar el último párrafo que habla de las contradicciones de ese modo de producción. Así, el valor es la base de la sociedad y el capital vive contradicciones internas entre la mano de obra y el capital, así como contradicciones externas que tienen que ver con el agotamiento de las energías fósiles, así como otras luchas involucradas, escenario de un gran conflicto político. Ese es el capitalismo que no es invento divino o algo parecido, sino una construcción del hombre, producto histórico que surgió de otros modos de producción y al que otros modos de producción seguirán. El capitalismo puro no existe, comprenderlo críticamente sólo es posible si partimos del análisis de las formas de valor, del dinero y del capital como lo señaló Marx y que Mandel entendió bien.

Debemos considerar uno de los puntos más importante en Marx que es la comprensión del doble carácter del trabajo, así como el hecho que los procesos económicos tienen momentos de producción y de circulación de valor, transformación

⁴ *La Teoría del Valor-Trabajo y el Capitalismo Monopolista*, en *La Inflación*, Rodolfo Alonso Editores, Buenos Aires, Argentina, 1973.

económica en la que se consume energía y materia, cuyos efectos son irreversibles sobre la naturaleza; es decir, el crecimiento económico si bien produce valores de uso útiles, también genera subproductos nocivos con lo que incrementa la entropía. Precisamente aquí tiene sentido aplicar las categorías de la economía termodinámica, dado que los procesos económicos ni son virtuales, ni son inmateriales, pues son transformaciones irreversibles de materia y energía, así una gota de petróleo (que se transforma en energía de trabajo, en valores de uso y en subproductos no deseables) sólo puede consumirse una vez,⁵ ley de la naturaleza que constituye un límite al capitalismo. Todo esto nos habla de la urgente necesidad de una interpretación de la economía como un acontecimiento más allá del tiempo histórico y del espacio geográfico, ya que resulta iluso pensar que las externalidades negativas se resuelvan con los medios de mercado y con el sólo hecho de aumentar la eficiencia (Bonos de 2005), se ignora que los efectos externos no desaparecen.

(M.A.) En su artículo La Actualidad de El Capital (1967),⁶ usted señala que el activismo espontáneo no da origen a la actividad razonada y que El Capital de Karl Marx debe ser un instrumento de lucha. Hoy día Dr. Altvater ¿La Primavera Árabe correspondería a ese tipo espontaneidad? y ¿Actualmente qué parte es útil y cuál no de la obra El Capital?

(E.A.) El Capital de Marx fue publicado en 1867, por lo menos el primer Tomo, hoy día a 140 años de distancia el mismo Marx no daría por buenas todas las partes de su obra, documento histórico que habría que actualizar. En una carta Marx escribió que su obra era un potente proyectil contra el capitalismo, obra literaria; es decir, un instrumento político, científico y literario bien logrado, una obra artística dentro del mundo científico, repleto de muchos ejemplos de su tiempo, hoy contamos con otros ejemplos actuales a considerar a la hora de usar El Capital como instrumento de análisis, además de considerar el desarrollo de países y culturas. Analizar la Primavera Árabe u otros acontecimientos históricos debe hacerse dentro de las formas científicas, con métodos científicos apropiados y tener presente la información sobre los movimientos sociales, camino que siguió Marx y que combinó en su obra con los ejemplos de su momento, nosotros no tenemos por qué repetir lo que él hizo, sino hacer algo nuevo con los actuales sucesos históricos referidos a diversas culturas que son imposible de analizarse sólo con El Capital, es por ello que tenemos que

⁵ En la película *Mr. Nobody*, el personaje principal Nemo (interpretado por Jared Leto) al plantearse el principio de la entropía se pregunta ¿Por qué el humo del cigarro nunca vuelve al cigarro?

⁶ En *Leyendo El Capital*, Editorial Fundamentos, Madrid, España, 1972.

tomar en serio la crítica actual como lo hizo él en su momento, debatir la teoría del plusvalor, leer a los neoliberales, keynesianos, neokeynesianos, etc.

(M.A.) El historiador Henri Pirenne comenta que los antiguos veían venir el fin del mundo, más no el nacimiento de uno nuevo. Partiendo de esa reflexión surgen dos interrogantes ¿Cree usted que, al igual que los antiguos, ahora tampoco nosotros percibimos el mundo que está naciendo? y ¿La sociedad solar que usted menciona sería un mundo naciente o más bien un capitalismo reformado?

(E.A.) Es difícil darle una respuesta y es que la facultad imaginativa por norma no alcanza a tener en cuenta una historia más allá de las formaciones sociales capitalistas, donde la esperanza se ha perdido y se piensa en el fin del capitalismo como una época apocalíptica. Además, resulta fácil hablar del pasado si tenemos a la mano lo ocurrido y del presente con sólo ver lo que sucede y decidir, en cambio hablar del futuro del que nada sabemos no es fácil, si acaso podemos tener visiones o utopía, mas no podemos decir cómo será el fin del capitalismo, este es el argumento que está en mi libro “El Fin del Capitalismo tal y como lo conocemos”⁷ y es que a futuro nadie sabe lo que va a pasar, si el capitalismo va terminar y viene el socialismo, o si otras generaciones quieren otra forma de capitalismo, si es que habrá otra forma de capitalismo que aún no conocemos. La única certeza es la tendencia destructiva del capitalista actual basado en el consumo de energía fósil, contra lo cual estamos obligados a reivindicar una alternativa de sociedad solar y solidaria, es decir, una sociedad limitada al uso de la energía solar, sociedad y economía solidaria que necesitan el apoyo de los estados nacionales, y una regulación mundial contra el crecimiento incontrolado de los mercados liberados. Hasta ahora sólo contamos con utopías y es que los defensores de las energías renovables no siempre son claros en cuanto a cómo podrían seguir funcionando los modelos de producción, consumo y distribución de energía después de su transformación. Eso es algo que sólo puede llegar a saberse a largo plazo, un autor alemán dice que debemos crear nuevas utopías y transformarlas en realidad.

(M.A.) Algunos analistas señalan que una quinta revolución científica y tecnológica permitirá al capitalismo contar con una nueva época de esplendor ¿Su idea de sociedad solar tiene que ver con esa quinta revolución?

⁷ *El Fin del Capitalismo tal y como lo conocemos*, Editorial El Viejo Topo; Madrid, España, 2011.

(E.A.) No estoy de acuerdo con esa idea por la simple y sencilla razón de que además de los ciclos de desarrollo a que se refiere Mandel, también están los efectos acumulados que hacen diferentes a una situación de otra, es por ello que no podemos hablar de un primero, segundo, tercero, cuarto o quinto ciclo tecnológico, con tal o cual característica. Hoy todos esos ciclos son discutidos en los ambientes científicos y en las ciencias sociales, su base es el consumo de energía fósil y utilizan tecnología elaborada con combustible fósil, por tanto cuando se agote la energía fósil no habrá más ciclos de ese tipo, en esas circunstancias algo nuevo vendrá y no será continuación del desarrollo anterior ¿Cómo será eso? No lo sabemos, pero en medio de la incertidumbre tenemos la posibilidad de incidir en esa nueva organización que vendrá.

(M.A.) Dos ideas se escuchan frecuentemente: i) el regreso al patrón oro que proponen los economistas austriacos, y ii) dar reconocimiento al bitcoin que es una moneda virtual ideada por un hacker, la cual recientemente tuvo el reconocimiento del gobierno alemán. Considerando que para usted la historia del dinero es la historia de su desaparición y que la naturaleza del oro es incompatible con la lógica del capitalismo ¿Cómo ve usted esas dos ideas extremas?

(E.A.) No es que el dinero vaya a desaparecer sino que el material escasea y eso pasa con el oro que es raro y costoso extraer de la corteza terrestre, características idóneas para fungir como dinero, aunque a su vez son su limitación en términos de una cantidad que satisfaga las necesidades ilimitadas del desarrollo capitalista. De ahí que haya sido sustituido en esa función por un dinero sin valor intrínseco, el cual sólo requirió el reconocimiento de una institución llamada banca central, la cual reguló y formalizó los contratos internacionales; institución innecesaria en tiempos que el oro circulaba como moneda corriente y estandarizaba las transacciones, práctica que al abandonarse llevó a la aparición del Banco Central de Inglaterra y la Reserva Federal de los Estados Unidos que data de 1931, entre otras.

La pregunta es ¿Cómo es qué ocurrió la crisis? Pues el dinero sin valor intrínseco era tan eficiente y estaba regulado, al grado que es usado en los mercados de productos básicos, en las transacciones de las instituciones financieras, como forma de pago, como crédito, etc., base del sistema financiero global. Por tanto la cuestión a saber es si las formas modernas de dinero serán igualmente eficientes al papel moneda y cómo se regularán, ya que los riesgos de fraude son muy altos y difíciles de controlar, mi apreciación personal es que el patrón oro no regresará y menos que vaya a sustituir a las actuales monedas.

(M.A.) Qué perspectiva ve para los E.E.U.U. y Europa ante la actual crisis que enfrentan? ¿Obama está haciendo lo correcto? ¿Merkel está haciendo lo correcto? O simplemente la propia dinámica del capitalismo trae consigo el derrumbe independientemente de la voluntad de los políticos.

(E.A.) No creo que estén haciendo lo correcto, aunque debo acotar que el capitalista tiene contradicciones y al menos dos clases sociales, donde lo correcto para una no lo es para la otra, por tanto lo que hace Obama tal vez sea correcto para alguna clase de capitalista en los Estados Unidos pero no para la clase obrera de ese país, no para los movimientos ecológicos, no para los europeos, y es que hay muchas diferencias, conflictos y contradicciones con el sistema financiero estadounidense, y la crisis de la subprime se originó en los Estados Unidos y repercutió en los estados europeos. La respuesta de Merkel y otros gobiernos europeos tampoco es buena, no protegieron al euro como unión monetaria con políticas fiscales y monetarias comunes. Europa tenía un acuerdo de riqueza monetaria, pero no de deuda, pero el dinero siempre es un factor de riqueza monetaria y la deuda es un compromiso sin regulación y es que los alemanes rechazaron la regulación de deuda de uniones bancarias, grave error que se ha ido corrigiendo. El presidente del banco europeo compró deuda a algunos países para regular la deuda, y la unión europea no comprendió que se debe regular tanto el lado positivo como negativo del dinero.

(M.A.) Por último, podría decirnos en qué nuevo libro está trabajando.

Pienso escribir acerca de los diferentes aspectos de la crisis contemporánea, intentaré dialogar y discutir con geólogos sobre las consecuencias de la actividad humana, no sobre la historia del ser humano, sino de la tierra y la historia geológica. El objetivo sería describir la nueva era del ser humano sobre la tierra, no sólo desde el punto de vista antropológico, y es que el ser humano está modificando la superficie de la tierra, el clima, la biodiversidad y las condiciones de vida en general. Los seres humanos están ideando formas de organización social e intentan cambiar la forma actual del capitalismo, es por ello que digo que los capitalistas no sólo cambian la historia de la sociedad, sino también de la tierra, y éste es el tema de mi siguiente libro.

(M.A.) Muchas gracias por la entrevista.

(E.A.) Me es grato venir a México desde Alemania a hablar de estos temas que me parecen interesantes.

21 de octubre de 2013